

# Sección Internacional

## ASUNTOS GENERALES

### FAO: los graneros del mundo están vacíos

La existencia mundial de alimentos se

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del *Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.*, sino en los casos en que así se manifieste.

encuentra en el más bajo nivel alcanzado en 20 años. Las copiosas nevadas y severas inundaciones de los meses pasados en los principales estados agrícolas de Estados Unidos; la reducción del tradicional superávit de granos en Canadá y Estados Unidos —países que, ante el auge de exportaciones agrícolas a diversas partes del mundo, comienzan a preocuparse por desarrollar al máximo su agricultura—; la catastrófica sequía padecida en la India y en la antes llamada África francesa y el fracaso de la agricultura soviética, son algunos de los poderosos

incentivos que han movido a la Organización de Naciones Unidas (ONU) a adoptar un Fondo de Seguridad para la Alimentación Mundial.

Durante recientes sesiones de la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Secretario General de la ONU declaró que aunque los países más poderosos han acordado aumentar la producción, la comunidad internacional aún no acepta la idea de contar con un nivel mínimo de seguridad para la existencia de alimentos, a causa de que

dicho nivel de seguridad en las reservas mundiales presenta severas dificultades prácticas y un elevado costo en su realización. Confirmando la necesidad de adoptar dicha medida, gran número de representantes ante el organismo internacional declararon que sus respectivos países necesitaban la importación de cereales para aliviar la escasez de su producción.

Las importaciones de cereales norteamericanos por parte de la India<sup>1</sup> no han pasado de ser una gota de agua en el océano de inanición que domina al país. En esta nación, más que en ninguna otra, la "revolución verde" ha demostrado su ineficacia.<sup>2</sup> Las multitudes hambrientas de Bombay, cansadas de esperar inútilmente obtener algo de las tiendas estatales, asaltan y saquean los establecimientos comerciales en busca de alimentos y cada día aumentan los choques sangrientos entre la población y la policía. La situación es tan seria que el gobierno ha aconsejado a los periodistas extranjeros no acudir al país para que su reportaje no comprometa la "imagen externa de la India".

Desde hace meses los silos de la nación se encuentran vacíos y los dos millones de toneladas de cereales importados a fines del año pasado casi se han terminado. A pesar de que oficialmente no se ha confirmado, parece seguro que la India se verá obligada a importar 5 millones de toneladas complementarias de granos en el año fiscal de 1973-1974, lo cual no deja de representar un fracaso para el gobierno de la señora Gandhi, quien ha hecho de la "autosuficiencia" en el dominio alimenticio uno de sus principales reclamos.

Pero la situación provocada por la sequía en toda la región de la que fuera el África francesa es descrita por la prensa internacional como más desastrosa aun que la imperante en la India.

El destacado economista y escritor René Dumont declaró recientemente que

<sup>1</sup> Véase "Sequía y disensiones internas", en *Comercio Exterior*, México, marzo de 1973, pp. 264-265.

<sup>2</sup> Véase André Gunder Frank, "Reflexiones sobre la revolución verde, roja y blanca en la India", en *Comercio Exterior*, México, abril de 1973, pp. 333-371.

únicamente en 1914 había sufrido África una situación como la presente, añadiendo que los dirigentes africanos no intentaron detener a tiempo la avalancha de calamidades que les aguardaba. Desde septiembre pasado, dichos gobernantes sabían que las cosechas serían deficitarias. Ese fue el momento en que debieron dar la voz de alerta sobre la gravedad excepcional de su situación.

Pero el problema es aún más serio que en 1914, ya que la población del África negra se ha duplicado, lo que se traduce en una disminución exagerada de los barbechos indispensables para el equilibrio de las tierras de aquellas regiones naturalmente pobres. Para reconstruir el humus, afirma Dumont, el continente debería iniciar una "revolución forrajera", alternando el cultivo de cereales y forrajes. Al insistir sobre las ventajas que presenta la húmeda región de África tropical para el cultivo de la tierra, Dumont opina que tan sólo con unas cuantas semanas de trabajo el campesino recoje aquellos productos básicos para su alimentación, como son el ñame y la yuca.

De acuerdo con un estudio realizado últimamente por la FAO de las regiones de Mauritania, Senegal, Mali, el Alto Volta, Nigeria y Chad, los nómadas están emigrando hacia el sur en busca de alimentos. Un alto funcionario belga que dirigió a un grupo de expertos por encargo de la FAO en la realización de dicho estudio, demandó a la comunidad de naciones aviones de carga y 15 millones de dólares para cubrir los costos de llevar alimentos a 6 millones de personas amenazadas por el hambre, forrajes y vacunas para el ganado y granos para sembrar antes de que caigan las próximas lluvias.

Los expertos declararon que a pesar de que han transcurrido 5 años de sequía constante en la región, las autoridades africanas no advirtieron la gravedad de la situación hasta que los hambrientos pueblos nómadas comenzaron a invadir las ciudades. Comprobaron además que en Mauritania ha perecido el 40% de los 2 100 millones de cabezas de ganado y que el abastecimiento de alimentos se ha reducido a cero.

Los ganados hambrientos de los nómadas del norte han invadido las áreas

tradicionalmente reservadas para el cultivo, con lo cual surgirán posteriores conflictos. En Nigeria han perecido 600 000 cabezas de ganado; en el Alto Volta, el más populoso de los seis países de la antigua África francesa, 5 600 millones de individuos desfallecen de hambre, lo mismo que en Senegal.

El funcionario belga subrayó la necesidad de planear cuidadosamente la ayuda, ya que algunas iniciativas mal dirigidas de la ONU sólo han agravado el problema. Aquellos países del sur del Sahara cuya economía depende casi exclusivamente de la agricultura y la cría de ganado se caracterizan por un medio de gran fragilidad, advirtió el funcionario, y el menor paso en falso alterará el balance del precario equilibrio existente entre la tierra, las plantas, los animales y el hombre, dando por resultado la pérdida de la tierra laborable y el agrietamiento del desierto, proceso, en ocasiones, totalmente irreversible.

Según el Secretario del Director General de la FAO para los asuntos africanos, aunque lloviera en la próxima estación los países afectados necesitarán cinco años para recuperar el nivel económico logrado antes de la sequía. La mitad del PNB se encuentra amenazada, pero bastaría que no lloviera en esta estación para que la situación tomara proporciones de hecatombe.

En marzo pasado, se declaró a la enorme región agobiada como zona damnificada, adoptando los gobiernos una comisión permanente encargada de luchar contra la sequía; sin embargo, los dirigentes de estos estados africanos carecen de equipo y recursos humanos para afrontar un desastre de esta magnitud. Estas naciones se encuentran entre "los más subdesarrollados de los países subdesarrollados", al decir de Naciones Unidas. La medida inmediata, declaró el funcionario de la FAO, será hacer llegar al interior los miles de toneladas de alimentos y forrajes que se inmovilizan en los puertos, para repartirlos entre hombres y bestias antes de que la mortandad que alcanzó a las segundas llegue a los primeros; asimismo, habrá que hacer volver a los campesinos a sus tierras para que inicien la siembra, ya que de llegar las lluvias se cortarían las vías de comunicación.

El Parlamento europeo lanzó un lla-

mado urgente a los nueve países miembros para que tomen todas las iniciativas necesarias para ayudar a África, instándolos también a que colaboren con los necesarios aviones de carga, sin los cuales cualquier ayuda será imposible.

## ISRAEL

### Situación económica en su vigesimoquinto aniversario

El 14 de mayo de 1948, fecha en que se proclamó la República de Israel, adquirió realidad el viejo ideal sionista de construir un Estado independiente. En un mismo día, declaró recientemente el Ministro del Exterior, Israel experimentó la dicha de nacer y el temor a morir, ya que surgió de inmediato la posible amenaza de los pueblos árabes en torno de casi todas sus fronteras.

El Israel de 1973 no se parece al que era hace 25 años. En este cuarto de siglo la población, multiplicada más por la inmigración de judíos de todo el mundo que por la explosión demográfica ha aumentado de menos de 900 000 habitantes, a más de 3 200 000.

Los inmigrantes representan para el país un poderoso flujo de capital que ha posibilitado la absorción de los mismos, influyendo además en el dinámico desarrollo económico que hubiera sido imposible de lograr en otra forma por un país carente de recursos naturales. Desde su fundación, el Estado de Israel ha recibido un flujo de capital de 17 000 millones de dólares, de los cuales 8 000 millones corresponden a transferencias unilaterales, 7 000 millones a préstamos a largo y mediano plazo y el resto a inversiones.

El PNB pasó de cerca de 700 millones de dólares a principios del decenio de 1950, a 7 000 millones en la actualidad, con un aumento en el ingreso *per capita* de 600 a 700 dólares hasta 2 000 dólares en el mismo período. En términos reales el PNB ha aumentado a una tasa anual del 9.5% y el ingreso *per capita* en 5%. Se estima a Israel en el decimotercero lugar dentro de la escala mundial de ingresos *per capita*; adelante de Japón, la Unión Soviética e Italia y

justamente a continuación de Austria y Checoslovaquia.

En los 25 años transcurridos, el país se ha convertido en una nación industrializada. La producción industrial aumentó de 240 millones de dólares en 1948, a 4 322 millones en 1972.

Se calcula que la producción agrícola ha crecido de 6 millones de dólares en 1948 a 600 millones aproximadamente, en precios corrientes, en 1972; aunque su importancia en la economía ha declinado, y su participación en el sector laboral ha pasado del 16 al 8 por ciento en ese mismo período, de todas formas, la agricultura de Israel figura entre las más avanzadas del mundo y, en determinadas cosechas, obtiene producciones excepcionales.

La situación económica de Israel es semejante a la de los países industrializados de Europa occidental en cuanto a la distribución de la mano de obra ocupada por sectores. En 1971, de una fuerza de trabajo de 997 000 individuos, un 24.3% se dedicaba a servicios públicos; el 24.1% a la industria; 12.7% al comercio y cría de ganado; 8.9% a la industria de la construcción y obras públicas; 8.5% a la agricultura, silvicultura y pesca, y 7.4% a transportes y comunicaciones.

Desde principios de 1968 hasta fines de 1972 la economía se expandió rápidamente. En ese período el PNB subió de 3 366 millones de dólares a 6 937 millones, un aumento, en términos reales, de 52.5%. Durante los cuatro años de 1968 a 1971, las inversiones ascendieron en más de 101.3%; las importaciones aumentaron un 97% y las exportaciones 80.1 por ciento.

Desde la guerra de junio a la fecha, el crecimiento industrial ha sido muy elevado. La producción en términos reales ha crecido en más de 80%, mientras las exportaciones superaron el 124%. Las industrias que más rápido desarrollo experimentaron fueron la electrónica y las de maquinaria, de productos metálicos y de transporte. Para 1970 había desaparecido el desempleo e, incluso, se disponía de una mano de obra árabe superior a las 50 000 personas de los territorios ocupados. La inflación, que fue de 2.4 y de 2.7 por ciento en 1968 y 1969 respectivamente, aumentó al 8.9% conforme el desempleo desapareció y la demanda superó a la producción en casi

14% en 1971 y 1972. Causas importantes en este período inflacionario fueron también la reconversión de activos en el extranjero para uso local por los inversionistas privados y la inmigración. Se calcula que desde 1968 hasta 1972 viajaron a Israel 200 000 personas. Cada una ha aportado al gobierno más o menos 10 000 dólares, parte de los cuales se destina a estimular la construcción necesaria para albergar la copiosa afluencia de inmigrantes. Durante los próximos cinco años, Israel espera recibir a 65 000 inmigrantes anuales.

Pero no todo es favorable para Israel dentro de una situación de constante enfrentamiento: principalmente a causa del aumento de importaciones en armamento de defensa el déficit de la cuenta corriente del país aumentó de 540 millones de dólares en 1967 a 1 107 millones en 1972. Desde 1967 hasta 1972, el déficit total llegó a más de 5 200 millones de dólares, de los cuales la mitad era motivada por los gastos de defensa. Además, la proporción de importaciones totales, cubiertas con exportaciones, descendió de 68% en 1969 a 59% en 1972.

El país ha logrado resistir semejante déficit gracias al flujo masivo de capital en forma de préstamos y concesiones. Según el Ministro de Finanzas el grueso de las importaciones alcanzó, de 1968 a 1973, cerca de 7.5 millones de dólares.

Después del reembolso de capitales la afluencia de capital ha excedido considerablemente al déficit de la cuenta corriente. En 1968 y 1969 la afluencia de capital disminuyó dando por resultado que las reservas de oro y de divisas alcanzaran el peligroso nivel de 340 millones de dólares, pero a fines de 1972 dicha existencia ya había ascendido a 1 070 millones.

Cualquiera que sea la influencia que tenga la inmigración, los gastos militares y la afluencia de capital, el gobierno tendrá que restringir la tasa de consumo y aumentar la tasa de ahorros para que el déficit en la cuenta corriente pueda reducirse, opina la prensa internacional.

La mayoría de los economistas israelíes opinan que el país no ha logrado mucho. Pero en el presente año, en que tendrán lugar las elecciones y el votante de Israel paga fuertes impuestos, y reina

la calma en las fronteras, se espera lograr un mejor nivel de vida.

Israel es un país contradictorio. Planeado inicialmente como una economía socialista, se ha convertido en una estratégica cuña para el capitalismo norteamericano en el corazón de los países árabes. Para sobrevivir —recuérdese cómo André Gorz calificó a Israel de ser un “comunismo difícil” en 1968— busca atraer la inversión extranjera, el *know-how* tecnológico y todo aquello que aumente la competencia de sus exportaciones. Todo hace prever que, dependiente del financiamiento externo durante su desarrollo pasado, continuará siéndolo con el futuro. El 27 de mayo pasado la prensa israelí anunció la apertura de la Conferencia Económica Internacional, misma que agrupa a los representantes judíos de los negocios y de las finanzas que desean contribuir al desarrollo de la economía israelí. Esta “conferencia de los millonarios” (puesto que cada miembro “vale” 100 millones de dólares) intenta doblar en cinco años las exportaciones israelíes. Además, acaba de terminar las instalaciones de una refinería petrolera sobre la costa mediterránea. La necesidad de energéticos para consumo interno, los cuales ascendían antes de la guerra de 1967 a cerca de 4 000 000 de toneladas por año, ha aumentado anualmente de 12 a 15 por ciento.

Más según sus dirigentes, a Israel no le basta la ayuda del judaísmo mundial: es necesario construir “el gran Israel”, el viejo sueño sionista que exige que el pueblo de Abraham se instale en toda la extensión de El Ghor, Jordania y el Monte Sinaí. En esta forma, la temida amenaza de los pueblos árabes se ha convertido en una amenaza por parte del propio Israel. Esta política de “anexiones disfrazadas” fue rechazada por una gran mayoría de los miembros del Gabinete durante el pasado mes de abril, aunque los representantes del partido nacional religioso y de la derecha nacionalista, con su dirigente Moshe Dayan a la cabeza, corearon la “política de anexiones”. En cambio, el Ministro del Exterior define dicha política como “bolchevismo afirmado a expensas de los derechos de los otros y de las perspectivas de la paz”, declaró a *Le Monde* un destacado sociólogo judío, mismo que añade que Israel debería acostumbrarse a estar rodeado del mundo árabe, cuya mentalidad, en constante evolución, per-

mitirá sepultar las causas del actual conflicto. Aunque quizá, opina el investigador, “Israel haya enraizado demasiado las hostilidades a causa de una imprudente política de anexiones”.

## PAISES BAJOS

### Las elecciones más largas de Europa

Después de más de cinco meses de crisis ministerial, a principios de mayo último comenzó a funcionar un nuevo gobierno en los Países Bajos, con un miembro del Partido Laborista como Primer Ministro.

A fines de abril pasado, la reina Juliana designó a dos representantes de los partidos Calvinista y Socialista para que eligieran a 16 personalidades —diez progresistas y seis “confesionales”, nombre que reciben en Holanda los demócratas cristianos— para que integraran una coalición gubernamental capaz de arbitrar entre los grupos de izquierda y derecha claramente definidos en la Cámara.

No es la primera vez que la Reina intenta edificar un gobierno estable, pero la pluralidad de partidos existente en Holanda<sup>1</sup> torna cada vez más difícil la posibilidad de lograrlo.

Para los expertos extranjeros que siguen la política interna de Holanda la situación es bastante difícil de comprender: la propia Reina se encarga de formar una coalición que agrupe a las tres formaciones del bloque de izquierda (laboristas, demócratas y radicales) y a los dos partidos confesionales (católicos populares y calvinistas antirrevolucionarios) con mayor representación en el país.

El primer ministro Joop Den Uyl, primer representante de un gobierno socialista desde 1958, dio a conocer a fines de mayo el programa de su gabinete, “nacido de las necesidades y carente de alternativas”, según declaraciones del alto funcionario. Calvinista decidido en su juventud, hoy Den Uyl es más bien un reformador que un revolucionario, propiciando con su actitud, al decir de un cotidiano europeo, esa proliferación de

posiciones políticas que tanto ha dificultado el curso de las elecciones.

Su preparación como economista hace ver a Den Uyl las dificultades a que se enfrenta en su nuevo cargo. Dentro de la política social y económica, el gabinete se propone luchar contra las desigualdades existentes en “distribución de ingresos, propiedades, poderes y acceso a los conocimientos”. Según declaraciones del Primer Ministro la situación está muy lejos de ser color de rosa: se caracteriza por un inmoderado aumento en el costo de la vida, una alta tasa de desempleo y una ausencia notoria de inversiones para equipo en relación con el aumento de gastos de los particulares. Dentro de sus primeras decisiones figuró la de reducir los salarios a los ministros y secretarios de Estado.

La tarea fundamental del gobierno será, por lo tanto, luchar en contra de la inflación. En este sentido se reforzará el control de precios, sin llegar a bloquearlos, promoviendo a la vez la justa distribución de riquezas y beneficios.

Entre los proyectos de corto plazo figura también la creación de un organismo mediador independiente responsabilizado de la reglamentación del derecho de huelga en general y de los derechos de los funcionarios en particular.

Por otra parte, la fecha de la independencia que los Países Bajos otorgarán a Surinam (antes Guayana holandesa) y a las Antillas holandesas será fijada de acuerdo con los gobiernos de esos territorios.

En cuanto al renglón internacional, el nuevo gobierno se declaró contrario al uso de la fuerza nuclear europea y se prepara a participar en la ejecución de las decisiones que adoptará la Conferencia de los Nueve en octubre próximo, así como en la construcción de la nueva unión económica y monetaria. Afirmó, asimismo, la necesidad de reforzar los poderes del Parlamento europeo para lograr una unión económica más poderosa.

La composición del nuevo gabinete refleja la actitud neutralizadora del nuevo Ministro Presidente (como se designa, democráticamente, en Holanda al Primer Ministro). El economista socialista que es Den Uyl en la actualidad eligió a los miembros del Partido Laborista para los

<sup>1</sup> Véase “Elecciones en Países Bajos”, en *Comercio Exterior*, México, diciembre de 1972, pp. 1151-1155.

## ¿Europa europea o Europa norteamericana?

La suerte de Europa figura en el centro de las pláticas de Reykiavik. A pesar de la habilidad de los estadistas para retroceder ante los vencimientos no será posible por más tiempo posponer el momento en el que se aclare la naturaleza de la vasta construcción iniciada hace cerca de un cuarto de siglo por Jean Monnet. Pronto se sabrá si es, finalmente, una ilusión, un espejismo, un *bluff* destinado a enmascarar la colonización del oeste europeo por Estados Unidos o el medio de permitir al segundo conjunto industrial del mundo, ese gigante económico, llegar a ser igualmente un gigante político.

Las palabras del presidente Nixon en su mensaje sobre la situación mundial y las de su vocero Henry Kissinger han acorralado a los europeos. Estados Unidos está demasiado urgido de abrir aún más los mercados de la Comunidad de los Nueve a sus productos, como para dejar que esta apertura pueda ser diferida por más tiempo.

Lástima que no se eleve en nuestro continente alguna voz poderosa que simplifique las cosas con objeto de sacu-

Nota: El presente artículo apareció bajo el título "Europe européenne ou Europe américaine?" en *Le Monde*, 10. de junio de 1973.

dir la opinión pública. Definitivamente, todo se complica.

Sería esquematizar demasiado oponer a la "Europa europea" la Europa norteamericana. Sin embargo, así como las buenas caricaturas reflejan mejor que las fotografías los trazos característicos de un rostro, dicho esquema torna comprensible lo esencial del problema. Dentro de una alianza occidental, en la cual Washington detentaría la suprema autoridad económica por medio del dominio de un dólar inconvertible y el supremo mando militar por intermedio de una nueva OTAN, Europa sería, tal vez, el primero de los protectorados norteamericanos. No es posible, a un mismo tiempo, desear esta solución y querer construir una Comunidad Europea que disponga de su destino.

De esas dos perspectivas la primera es la más factible, tanto hoy como ayer. La actitud colectiva de los Nueve frente a las exigencias del presidente Nixon no da pruebas de una gran firmeza, es lo menos que podemos decir, y no permite recusar los buenos fundamentos de las palabras del señor Jobert. Por otra parte, prolonga la política seguida estos últimos años por la mayoría de los antiguos y nuevos socios de Bruselas, con excepción de Francia. Algunos indicios, como las palabras del canciller Brandt en ocasión de su viaje a Estados Unidos, hacen prever un

cambio. Pero las acciones apenas si siguen a las palabras, y las palabras mismas son raras y prudentes.

Un importante factor, sin embargo, impele hoy con más fuerza que ayer hacia la autonomía europea. La industria, el comercio, la agricultura de nuestro continente se encuentran esta vez directamente amenazados por las pretensiones de Estados Unidos. Esto cuenta en las naciones capitalistas en donde los intereses de los productores privados ejercen una importante influencia sobre las decisiones políticas. Pero diversos elementos se inclinan a anular, más o menos, el efecto de ese factor. En primer lugar, los intereses de los productores privados no son homogéneos y su misma diversidad los debilita.

Al anticipar sus reivindicaciones sobre el sector agrícola —muy marginado dentro de la economía norteamericana— Washington ataca el punto débil de la Comunidad de los Nueve y acentúa una de sus contradicciones.

Por otra parte, cada día se integra más el elemento motor del capitalismo europeo dentro de las firmas transnacionales, cuyos propietarios, dirigentes y cuadros, son cada día menos sensibles a las consideraciones de la independencia de Europa. El hecho de que esas firmas se encuentren generalmente bajo el control del capital norteamericano no es ajeno a ese fenómeno. Pero éste se inclina a ser secundario con relación al hecho de que dichas firmas comienzan a ser realmente transnacionales, es decir, independientes de los estados o de las comunidades de los mismos.

En esta forma, la economía occidental se desliza progresivamente hacia el control de una tecnoestructura desnacionalizada, que razona dentro de una escala planetaria y cuyo patriotismo con respecto a la firma le arrebata completamente del patriotismo con respecto a la nación. El concepto de capitalismo internacional responde a una realidad mayor y más precisa que la de antaño. Un vasto conjunto económico-político que engloba a Estados Unidos, Europa occidental y Japón comunica los aparatos productivos que se desarrollan dentro de esas tres áreas geográficas, por lo menos en cuanto a sus elementos más adelantados.

En esta forma se desarrolla una segunda contradicción entre los intereses de las firmas transnacionales y aquellos de las firmas nacionales europeas, lo cual contribuye a debilitar la resistencia de estas últimas frente al dominio de Washington.

De cualquier manera, esta resistencia es difícil cuando la línea Maginot de la tarifa común exterior puede ser desviada por las autoridades norteamericanas por medio de devaluaciones de un dólar inconvertible. ¿No tendrían los Nueve la posibilidad técnica de poner fin a esta situación paradójica que concede a una autoridad nacional —el Gobierno de Estados Unidos— un poder unilateral sobre la

moneda internacional de Occidente? Algunos expertos lo afirman; otros lo niegan. Incluso si los primeros tienen razón sería necesario que todos los miembros de la Comunidad tuvieran una firme voluntad política al respecto, lo cual no es así. Allí reside el factor principal que hace deslizar a Europa hacia el dominio norteamericano. La mayoría de sus dirigentes no se deciden a resistir firmemente ante las presiones de Washington.

Y no se deciden porque temen que dicha resistencia termine por privarles de la protección militar norteamericana. El relajamiento entre Oriente y Occidente ha disminuido el sentimiento de inseguridad de los europeos. No lo ha suprimido. Permanece constantemente oculto dentro de las profundidades del inconsciente. Desde luego que está justificado, puesto que ningún relajamiento es suficiente para proteger realmente a un pueblo de la codicia de sus vecinos. La defensa norteamericana es, por lo menos, necesaria para Europa. Todo el problema reside en saber si aquélla le será negada en caso de que esta última rehúse que la protección militar se acompañe de una protección política o económica.

Es comprensible que los ciudadanos piensen así, puesto que están mal informados en ese dominio. Que la presencia de los soldados norteamericanos en suelo europeo y un tratado concluido en su debida forma con Washington les parezca una garantía de la intervención de Estados Unidos en caso de una invasión, también se comprende. Mas no se comprende que los gobiernos responsables compartan semejante ingenuidad. ¿Cómo pueden olvidar que ninguna gran potencia actúa en beneficio de otras, sino solamente en el suyo propio?

Con o sin soldados norteamericanos en el viejo continente, con o sin alianza atlántica, vieja o nueva, una invasión de la Europa occidental por parte de la URSS provocaría una respuesta de Estados Unidos, puesto que es de vital interés para éste que el tercer gran polo industrial del mundo no caiga en poder de los soviéticos, quienes dominarían entonces el mundo. Esto se sabe perfectamente tanto en Washington como en Moscú. ¿Por qué se ignora pues —o se finge ignorar— en la mayoría de las nueve capitales de la Comunidad?

Antes de discutir con el presidente Nixon, los jefes de los gobiernos ganarían mucho meditando en algunas frases pronunciadas hace nueve años:<sup>1</sup> "Ninguna de las grandes potencias nucleares puede admitir un avance espectacular de otra, así sea que la región en donde dicho avance tiene lugar esté o no protegida oficialmente por una alianza. . . En tales condiciones, la distinción entre aliados y neutros tenderá a atenuarse. Un país tiene poco que ganar con ser un aliado y correría pocos riesgos siendo neutro". Estas palabras son del doctor Henry Kissinger. . .

<sup>1</sup> En 1964, con motivo de la ayuda de Estados Unidos a la India durante el ataque de los chinos.

Ministerios de Finanzas, Asuntos Exteriores, Ayuda y Desarrollo, Salud Pública, Educación y Defensa. En cambio, el alvinista convencido que era el Primer Ministro en su juventud, designó a un estacado calvinista antirrevolucionario para el Ministerio del Interior.

## REINO UNIDO

### Vuelve la Real Armada

Los problemas sobre los derechos del mar territorial, de sobra conocidos por los países latinoamericanos que desde 1971 han estado luchando por la extensión del mar territorial a 200 millas,<sup>1</sup> han comenzado a surgir en aquellas regiones isleñas del Atlántico del Norte cuya prosperidad económica se basa en la pesca.

Si los estados latinoamericanos continúan padeciendo "la guerra del atún",<sup>2</sup> "la guerra del bacalao" cada día enardece más los ánimos de los moradores de Islandia. Lejos de suavizarse, las diferencias surgidas el año pasado<sup>3</sup> entre esta última, el Reino Unido y Alemania (misma que obtiene el 60% de su consumo total en esa zona) van en aumento. Para evitar un encuentro directo entre los rudos pescadores de los dos primeros países, el Reino Unido ha optado por emplear buques de pesca de rastreo (*trawlers*) calificados por la prensa internacional como verdaderas fábricas flotantes que ayudan a las embarcaciones con tanta eficacia que han producido a los pescadores una ganancia de 100% durante la presente temporada.

Con dicha medida, los problemas existentes continuaron agravándose a tal grado que, a semejanza de los tiempos del invencible Sir Francis Drake, los islandeses intentaron abordar un *trawler* después de lanzarle unos cuantos disparos a su tripulación. Ante este incidente los marinos se negaron a continuar acompañando a los pescadores mientras el Gobierno británico no accediera a en

viar a la Armada Real para proteger, a su vez, a los *trawlers*. El Parlamento decidió adoptar dicha medida después de largas discusiones, ya que era evidente que la reacción inmediata del mundo entero sería calificar la actitud de los británicos como excesiva para un país de 200 000 habitantes como Islandia. Pero el límite de 50 millas de mar territorial fijado por esta última parece inadmisibles a los ingleses a causa de que más del 25% del pescado consumido por ellos proviene de aguas islandesas. Argumentan, por otra parte, que Islandia parece ignorar que la Corte Internacional de Justicia pidió a Reykiavik aguardar hasta el año de 1974 para poner en vigor el límite de las 50 millas. Ambas partes, opinan los británicos, deberán acatar las decisiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Ley del Mar que tendrá lugar en dicho año.

Para Islandia, sin embargo, el problema es muy serio: de continuar en sus aguas las embarcaciones inglesas (y alemanas) se pondrá en peligro su propia supervivencia, ya que el clima de la isla es demasiado frío para cultivar cereales y otros productos agrícolas necesarios. Solamente 0.5% de la superficie del país (103 000 km<sup>2</sup> en total) está cultivada y 15% dedicado a pastos de ganado vacuno y ovino. A pesar de ello, Albión está decidida a conservar la Armada Real en aguas islandesas hasta la realización de la citada Conferencia sobre la Ley del Mar.

La disputa ha llegado hasta la Corte de Justicia de La Haya y la Comunidad Económica Europea (CEE). Esta última, protegiendo al país miembro, amenazó a Islandia con posponer indefinidamente su decisión acerca de las concesiones tarifarias para las exportaciones marinas islandesas.

Pero Islandia declaró que no abandonaría el límite de las 50 millas, a pesar de las amenazas de la CEE, añadiendo que desconocía la jurisdicción de la Corte de La Haya en la disputa. Según declaraciones de la prensa internacional, el gobierno del Primer Ministro de Islandia parte del principio de que es razonable la acción unilateral de un Estado costero para proteger sus intereses vitales cuando la comunidad internacional es incapaz de resolver un problema de límites marítimos. Además, los expertos gubernamentales afirman que su argumentación no sólo se apoya en su necesidad de supervivencia, sino que su alegato se basa en

el derecho internacional del mar. El bacalao —que representa el 90% de sus exportaciones— está desapareciendo rápidamente de sus aguas a causa de la actividad de los pescadores extranjeros.

Las dificultades hicieron crisis cuando a mediados de mayo más de 15 000 personas protestaron destruyendo parte de la embajada británica en Reykiavik, como protesta ante el reto de los ingleses. El incidente fue muy lamentado por el Gobierno de Islandia, pero el dilema continúa en ascenso: el número de embarcaciones británicas en aguas islandesas crece constantemente, así como el número de *trawlers*. Además, a las fragatas de la Armada Real se han unido varios helicópteros y aviones de la Real Fuerza Aérea.

Por otra parte, ante las presiones ejercidas por los moradores de las islas Faroe, Dinamarca ha adoptado importantes iniciativas dirigidas a proteger a Groenlandia y las propias Faroe —mismas que se encuentran bajo su dominio aunque sus habitantes no han decidido, hasta la fecha, ingresar en la CEE— por medio de la adopción de un límite territorial mayor que el de las 12 millas que rige en la actualidad. También en este caso el dilema fundamental lo representan las relaciones entre los pescadores daneses y británicos, ya que estos últimos amenazan con extinguir por completo los cardúmenes de las aguas limítrofes con las Faroe con el uso de los *trawlers*.

Dinamarca invitó a los británicos a estudiar sus proposiciones en Escocia para proteger asimismo las islas Shetland y Orcadas, pertenecientes al Reino Unido, pero es difícil que los isleños de las Faroe acepten algún arreglo. Para éstos la CEE es insignificante frente a la importancia que tiene para ellos la conservación de los cardúmenes, mismos que representan su único recurso natural. Al decir de un funcionario danés, la política de la CEE parece demasiado conservadora a los moradores de las Faroe, quienes opinan que durante la próxima Conferencia de Naciones Unidas sobre la Ley del Mar saldrán favorecidas las grandes zonas preferenciales de los países ribereños, de conformidad con la actitud que al respecto sostiene Estados Unidos.

Por otra parte, a pesar de que tanto este último país como Francia manifestaron sus deseos de no tomar posición en la "guerra del bacalao", los islandeses

<sup>1</sup> Véase "La cuestión del mar territorial: gana terreno la tesis de las 200 millas", en *Comercio Exterior*, México, agosto de 1971, pp. 691-692.

<sup>2</sup> Véase "Proyecto de tratado sobre el mar patrimonial", en *Comercio Exterior*, México, mayo de 1973, pp. 438-439.

<sup>3</sup> Véase "Islandia: el problema pesquero", en *Comercio Exterior*, México, octubre de 1972, pp. 967-968.

no dejan de preguntarse por qué ambos dignatarios eligieron su país para reunirse. Cabe recordar que en Islandia se encuentra la base norteamericana de Keflavik, punto clave para las fuerzas de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), de cuyo seno Islandia desea retirarse, al tiempo que demanda a la Organización de Naciones Unidas el derecho de mantener las instalaciones de Keflavik con técnicos islandeses, exigiendo se retiren los 3 300 militares norteamericanos concentrados en la misma.

## YUGOSLAVIA

### Contradicciones en su economía

Reducción de salarios, congelación de precios y nueva devaluación de la moneda; especulación, cuantiosos delitos económicos y anarquía en la producción, son algunos de los resultados a que ha llegado la política económica interna de Yugoslavia, según se desprende de las informaciones periodísticas.

La Dieta general de la Federación, instancia creada recientemente, tuvo su primera asamblea durante el pasado mes de abril con la asistencia del mariscal Tito, de los diputados del Parlamento, los miembros de la presidencia del Estado, los representantes de la Alianza Socialista, de la Liga Comunista, de los sindicatos y de la juventud.

Durante la asamblea mencionada el mariscal Tito examinó el desarrollo de un conjunto de "serias desviaciones" que han culminado en la expulsión de numerosos dirigentes. Dichas desviaciones ocasionaron, al decir del alto dignatario, el estancamiento de la autogestión, grandes diferencias sociales injustificadas, inestabilidad económica y una serie de abusos que amenazaban "poner en peligro el desarrollo socialista del país". Expuesta a la "infiltración" de elementos liberales, nacionalistas, oportunistas, burócratas y tecnócratas, la Liga Comunista estaba amenazada con disgregarse ideológicamente. Por tal motivo, la lucha será dirigida a la adopción de la reforma constitucional y del sistema parlamentario, con lo cual se creará una estrecha relación entre la autogestión de las empresas y los cuerpos legislativos.

Al hablar de la situación de la economía, el estadista declaró que a pesar de

un desarrollo dinámico, la economía se caracteriza por la falta de liquidez de las empresas, el alza de precios y del costo de la vida y el abuso en los inversionistas. El programa de estabilización del Gobierno federal se aplicará estrictamente adoptando severas medidas legislativas para evitar comportamientos no socialistas. Según el dirigente Tito, "el país ha logrado triunfar al elegir un sistema de planificación conforme con las relaciones de autogestión y con el carácter de mercado de su economía". Parece ser, pues, que de todas maneras predominará la autogestión en las empresas, restringiendo el poder del Estado, aunque éste intenta ahora desempeñar un papel más eficaz.

El mariscal Tito criticó el desarrollo de las industrias basadas en materias primas importadas, cuando Yugoslavia cuenta con recursos naturales que permanecen inexplorados. Gran parte del desarrollo económico yugoslavo, por otra parte, se basa en una industria dirigida a la abundancia de bienes de consumo como automóviles, televisores y artículos de vidrio, mientras se carece de alimentos, habitaciones y otras necesidades primordiales.

Dentro de la política económica externa Yugoslavia ha obtenido progresos notorios. A diferencia de los problemas padecidos internamente, las exportaciones de 1972 ascendieron 18% frente a las de 1971, mientras las importaciones descendieron 5%, lo que ha ayudado a reducir el déficit. Además, el abundante turismo y las remesas de los ingresos de trabajadores yugoslavos en el extranjero han permitido más que compensar el déficit comercial. Para el presente año, se espera reducir y equilibrar el ritmo de crecimiento del comercio exterior, de tal forma que se logre una tasa de 12% para las exportaciones y de 11% para las importaciones. Bajo los reglamentos adoptados el año pasado, aquellas empresas que exporten más de la mitad de su producción a países cuya divisa se encuentre en situación privilegiada podrán usar los beneficios para la adquisición de bienes y servicios importados de Occidente.

Dentro de su apertura hacia Occidente, a mediados de abril el Gobierno yugoslavo firmó un acuerdo con la Comunidad Económica Europea (CEE) en el cual se compromete a limitar sus exportaciones textiles a la Comunidad. Esta, a la vez, le concederá un tratamiento espe-

cial con tarifas preferenciales. Por otra parte, durante el presente mes el Vicepresidente del Consejo Ejecutivo de Yugoslavia se reunió con los dirigentes del Gobierno francés para analizar conjuntamente los grandes problemas de la actualidad y las relaciones de los países industrializados con las naciones en vías de desarrollo. En cuanto a los dilemas del Cercano Oriente, tanto franceses como yugoslavos se mostraron pesimistas. Sobre las relaciones bilaterales de ambos países, tanto unos como otros intentarán resolver rápidamente las diferencias surgidas por el desequilibrio del intercambio comercial franco-yugoslavo. Realizarán un mutuo esfuerzo para favorecer a Libia, Argelia y Zambia. Finalmente, anunciaron la próxima apertura de un centro cultural francés en Macedonia y otro yugoslavo en París, lo cual estrechará los lazos de amistad entre ambos países.

En política exterior, el acontecimiento más comentado ha sido la visita del canciller Willy Brandt. Los yugoslavos vistieron de gala al país para recibir al estadista alemán, con quien el mariscal Tito analizó las satisfactorias relaciones existentes entre Bonn y Belgrado, que son consecuencia de anteriores arreglos económicos y de los contactos humanos motivados por la presencia de un elevado número de trabajadores yugoslavos en la República Federal de Alemania. Sobre esta cuestión el mariscal declaró que sería más conveniente para su país que la RFA exportara capital a Yugoslavia, en vez de importar su mano de obra excedentaria.

De las relaciones de Yugoslavia con Estados Unidos destaca el acuerdo firmado por ambos países, que da a los inversionistas norteamericanos amplias garantías, además de estar amparados por la Overseas Private Investment Corporation (OPIC). Esta es la primera ocasión en que dicha compañía puede proteger a los inversionistas de Estados Unidos en países socialistas y se espera que el monto de las inversiones ascienda a 15 o 20 millones de dólares durante los dos próximos años.

Por su parte el Gobierno yugoslavo dará preferencias a las inversiones extranjeras en tecnología avanzada, no aceptando ninguna cooperación mientras la corporación extranjera no tenga personal, equipo e instalaciones en igual proporción que los importados.